



Boletín Radar Abril 2010 1

Editorial

Ana Eugenia Viganó

Estimados lectores:

Unos días apenas nos separan de la gran conversación de las distintas Escuelas de la AMP y de la Escuela Una, durante el Congreso de París. Se van definiendo las últimas cuestiones organizativas y varios colegas ya van llegando a París, donde la conversación se anima con importantes actividades, no sólo en el marco de la Escuela: debates públicos, presentaciones en museos, foros de discusión por dar algunos ejemplos, son nuestra "alfombra roja" donde el binario semblantes-sínthoma desfila, expuesto no-todo en un trabajo iniciado hace tiempo y que no concluye como tal, aún cuando tenga una modo posible de tiempo conclusivo para cada uno, vez por vez. *"Sabemos que en el fondo, el sinthôme no puede salir plenamente a la luz. Hay que dejarle su parte de sombra"*-nos dice E. Laurent y aplaudimos la disidencia con *"el ojo absoluto"* imperativo.

En esta edición podrán disfrutar una vez más de la pluma de **E. Laurent**, con su aportación *"La Consagración del Congreso y su silencio"*; y con un extracto de la nota editorial del primero de los números de *"El Journal del Congreso"*, boletín a través del cual se van dando las pinceladas finales, tanto en lo organizativo como en el marco y contexto de la conversación, en vistas al próximo evento.

SEMBLANTES Y SINTHOMA



Del 26 a 30 de Abril de 2010

<http://www.congresoamp.com/>

Por otra parte, Seguimos con la presentación de lo que serán nuestras **VI Jornadas de la NEL (Nueva Escuela Lacaniana)** que se realizarán el próximo **5, 6 y 7 de noviembre** bajo el título "**El laberinto de las identificaciones**", en Bogotá, Colombia.

En concordancia con lo que se ha dado en llamar la política de la enunciación, estas Jornadas también tendrán su marca en la invitación que se hace a que cada quien hable en nombre de su experiencia del inconsciente. De tal forma, *"las Jornadas de la NEL en Bogotá serán una ocasión para cada participante de transmitir las salidas del laberinto que en su quehacer analítico ha podido construir, qué ha aprendido de ello y qué consecuencias tiene en su práctica."*

La Comisión Científica de la Jornada presenta seis ejes de trabajo como propuesta orientativa en torno al tema que nos convoca: "El laberinto de las identificaciones". Son una guía, una orientación que pueden tomar las ponencias, las actividades de preparación como el trabajo de producción mismo de las Jornadas, mostrando la gran diversidad de aspectos en juego en el problema de la identificación. Agradecemos a la Comisión Científica su trabajo, y esperamos que sea de gran ayuda para todos los interesados en esta crucial temática.

VI Jornadas de la NEL

El laberinto de las identificaciones

Noviembre 5, 6 y 7

Hotel Windsor House, Bogotá

VI Jornadas
Nueva Escuela Lacaniana
NEL

Asociación Mundial de Psicoanálisis

El laberinto de las identificaciones

Invitados
Leonardo Gorostiza
Presidente AMP-América,
AE de la AMP
EOL (Argentina)
Jean-Daniel Mattet
ECF (Francia)
Nora Gonçalves
EBP (Brasil)

Hotel
Windsor House
Calle 95 No 9-97
Informes: 6113511
Fax 6112002
jornadasnel.amp@gmail.com
www.nel-amp.org

Noviembre
5, 6 y 7 de 2010
Bogotá – Colombia

Como siempre, les auguramos una provechosa experiencia de lectura.

Ana Viganó

Moderador **Radar**

La Consagración del Congreso y su silencio

Juan Fernando Pérez

Desde el momento en que abrimos el Congreso de la AMP a los no miembros, las demandas no han cesado de llegar. Hemos solicitado todas las salas disponibles del Palacio del Congreso hasta chocarnos con los muros. La insistencia de tales demandas indica el interés renovado por el Congreso una vez que éste se ha inscrito resueltamente en la línea de las Jornadas de la ECF. El movimiento ha sido doble; una selección de casos clínicos, concentrando la clásica jornada para una mañana, y un llamado a nuevas contribuciones para la tarde del mismo Día de las múltiples.

Desde el 14 de enero, en el No. 83 [del JJ], hemos publicado la lista de los 33 casos aceptados, a los cuales se han agregado 3 más para llegar así a 36. De otra parte, el llamado a contribuir ha sido escuchado. El 17 de febrero hemos publicado, siempre en el JJ, la lista de las 163 proposiciones de intervención que nos han llegado. Entre estos textos, alrededor de un cuarto serán leídos durante el Congreso; los otros serán publicados. Las inscripciones han sido como una ola que, desde el final de las vacaciones australes (a finales de febrero), relevando el fin de las vacaciones boreales (a comienzos de enero), estuvieron a punto de tener pleno éxito ante su entusiasmo. Retomo de inmediato la metáfora de la ola, para deplorar los efectos deletéreos de la deterioración climática que nos ha valido un tsunami en Chile y un fenómeno extraño en Francia que ha barrido nuestras costas atlánticas. Digamos más bien he hemos estado tomados en un ritmo trepidante del tipo de "La consagración de la primavera" de Stravinsky, que se impuso en nuestro campo. Este tempo permite revelar que, luego de la publicación del volumen Scilicet, hemos avanzado. Nos hemos adelantado en este régimen de la disyunción "entre verdad y real", que el artículo de Pierre Malengreau, en Papers No. 6, sitúa como un giro en la lectura de Lacan por Jacques-Alain Miller.

El semblante desafía la oposición entre el ver y lo visto, entre el objeto y su representación. Para desplazar la evidencia del falo que falta en su lugar, en el campo de la visión, Lacan subraya que el sujeto puede soñar verse viendo. Aunque él no pueda verse viendo, puede soñarlo. Lacan hace referencia al poema de Paul Valérie de la "Joven parca", quien se ve viendo. Ella intenta esta experiencia, de una conciencia que podría soñarse consciente de sí misma. Sartre también había soñado de tiempo atrás historias de conciencia tética y no tética de sí mismas; son toda una confusión los laberintos del sueño sartriano.

Lacan opone este sueño de la conciencia al mundo del sueño propiamente dicho, y anota que en el sueño, sea cual sea la vivacidad de las percepciones o la causa misma de la intensidad de éstas o de su deformación, se puede decir a la vez que el soñante está en todos los lugares, y aun notar que el soñante puede decir en el

sueño "esto no es sino un sueño". En los momentos de angustia puede soñar un poquito más, un momento corto, aun diciendo "esto no es sino un sueño". "Es un sueño" no implica "soy la conciencia de este sueño". Puesto que el soñante está en todos los lugares, él no puede enunciar un "yo soy" pues el sueño mismo es un "soy, soy el sueño". La experiencia del sueño, por su articulación entre visible e invisible, por la imposibilidad de esta conciencia de ser allí, es justamente próxima de lo que se produce en el encuentro sexual.

Lacan dirá más tarde que los muchachos no tendrían ninguna relación con las muchachas si no tuvieran sueños para guiarlos. Es una ironía de Lacan respecto a la posición masculina denunciando el mundo de los semblantes. Es necesario osar enunciar una tal proposición en la época de la llamada "liberación sexual" y repetirlas en la época de la hipermodernidad, en la cual los niños miran películas pornográficas a los 12 años. Éstos tienen todas las informaciones. Y sin embargo Lacan tiene la idea de que sea cual sea la democratización de la pornografía, el hecho de poner los cuerpos femeninos en toda clase de vestimentas y posiciones a disposición general de la población, eso no corresponde a la experiencia de la sexualidad, si no existiera el sueño, el sueño de la conciencia de verse, de verse teniendo una relación sexual, la joven parca pornográfica. El sueño al abolir la distancia entre la percepción y el soñante, introduce un mundo el cual podría aproximarse a lo que sería la confusión de los cuerpos. En el sueño toma forma lo que es un modo de articulación entre "el goce es invisible" y el mundo de la representación ?imagen y significante?.

El término semblante que Lacan va a proponer, está hecho para decirnos que allí toda la filosofía de la representación encuentra un impasse. El "semblante" es lo que viene a nombrar la forma posible del goce. Designa un pasaje de lo invisible a lo en forma, para que eso no sea justamente "la" forma del cuerpo.

Lacan se sirve del esquema de la pulsión para ilustrar la distinción en Freud entre el borde, la zona erógena de la pulsión, y la dirección del movimiento pulsional, para hacer valer el trayecto pulsional donde el borde se alcanza él mismo. El trayecto de la pulsión, sea la que sea, tiene un lado surrealista como el paraguas sobre la sal de disección, u otros elementos allí ajenos. Este circuito pulsional pasa por un cierto número de significantes que permiten al sujeto encontrar su goce. Este circuito, sin embargo, no es el objeto oral mismo que no está sobre ninguno de los puntos de la línea; no está sino en el recorrido, no es sino el aleteo que va a permitir que el borde se satisfaga a sí mismo, que la boca se satisfaga ella misma, y que ella desprenda un en forma que viene allí a marcar la separación, el aleteo, el recorrido entre el tiempo necesario para que el sujeto se golpee a sí mismo y encuentre su goce. Este en forma exactamente debe distinguirse del trayecto pulsional como tal; no es de ninguna manera del mismo orden que la forma de la forma del cuerpo, de lo que se ve en la imagen. Es eso mixto imaginario-simbólico articulado al goce real que se produce.

Lacan dirá enseguida, tomando las tres consistencias RSI, que el objeto a está en el entrecruzamiento de los tres ¿los representa en un triángulo?. El objeto (a), que es este enforma es igualmente lo que está sostenido entre las consistencias RSI. Pueden ponerlas bajo la forma de un triángulo o bajo la forma de nudos. Objeto atrapado en el centro, como este enforma encerrado que está allí antes de toda forma posible, para marcar un semblante. El objeto a es un semblante de goce, es aquello que nos da acceso al mundo de los sueños, es lo que viene a responder a la vez al carácter facticio del objeto que escapa a toda empatía, el falo, que viene a faltar en su lugar, que es mancha, que no tendrá representación y sin embargo tendrá justamente sobre este fondo un enforma del goce que viene a tomar el relevo de lo que no puede tener otra forma visible que el velo que viene a recubrir esta mancha.

En tanto pensemos que los semblantes son significantes, en tanto teníamos en 2008 la oposición de los semblantes lado significativo y lo mismo del lado objeto a, por el contrario aquí nos es necesario considerar que el objeto a es semblante. El objeto a es el semblante del goce que viene a contaminar los significantes. Todo lo que puede ser del orden de los semblantes como significantes amos, semblantes a respetar, niñerías de ceremonia, todo lo que Voltaire ha denunciado, todo por lo que se sostiene el mundo, lo pensamos espontáneamente en términos de significantes o de objetos, como el espectro del juez inglés que soñaba con su peluca y su toga y puede enviar a la muerte a un cierto número de gentes. "He vestido los semblantes que me permiten cumplir un acto que está prohibido de ordinario, como condenar alguien a muerte".

Es un aspecto superficial del semblante; su acceso más profundo reside en que el objeto mismo, el objeto a, el enforma del goce es un semblante. Y no un semblante de ser. Él arruina toda la perspectiva del ser. El objeto a es una experiencia que no tiene esencia. Aquel que ha tenido la experiencia del mismo es un sujeto que, como en el sueño, está en todos los lugares. La imposibilidad de marcar su lugar como conciencia del sueño, hace del soñante un sujeto que está en el lugar de la persona. Es el revés de la fijación del ceremonial perverso cuando el sujeto intenta por todos los medios mantener la conciencia del goce, mantener un libreto y seguirlo, teniéndolo escrito hasta la última línea, intentando evitar encontrarse en la zona del "personadie". [1]

Con el Congreso nos encontraremos en una zona en la cual interrogaremos la experiencia de esta zona, luego la experiencia del pase, pasando por la clínica a la "primera persona", hasta la clínica de los casos paradigmáticos de una experiencia singular. Será el Congreso de la "Consagración del sujeto". ¡Shh...!

Marzo 15 del 2010

Disponible on-line:

<http://ampblog2006.blogspot.com/2010/04/en-primera-persona-no-10.html>

1. En primera persona. Boletín aperiódico de la NEL. No. 10. Marzo 24 de 2010.
2. La expresión "plus personne" (que aquí se traduce por "personadie") admite diversas traducciones. Una de ellas sería "nadie ya". Éric Laurent sugirió "personadie", pero también "la persona de nadie" y "la nadie-persona". Queda al lector elegir la que considere más correcta. (N. del T.)

El Journal del Congreso N° 1

Just strip, don?t tease

Eric Laurent

Henos aquí! La Pascua pasó, podemos analizarla. Este año fue la fiesta de los semblantes. Todo tuvo su lugar al mismo tiempo. Es raro! Las Pascuas judías, ortodoxas, católicas se desarrollaron en la misma semana, o casi.

Habríamos podido creer en el diálogo ecuménico. En todo caso, hubo vacaciones ecuménicas por aquí, por allá, en el vasto conjunto de la AMP. Fue también la fiesta del síntoma ecuménico. Escuchamos a un franciscano evocar la Shoa en una extraña tentativa de identificación. Fue desmentido inmediatamente por un portavoz oficial del Vaticano. No era la buena comparación para los sufrimientos actuales de la Iglesia.

No enteramos al mismo tiempo que la hot-line puesta en Alemania para recoger quejas por abuso sexual de parte de sacerdotes hacía implosión el primer día, con más de 4.000 apelantes. ¿Cómo preservar los semblantes bajo el acoso del síntoma? ¿Es necesario o no que cuelguen los hábitos los promotores? ¿Hasta dónde se extiende la dignidad de la función?

He aquí preguntas sorprendentes que acosan a los más altos responsables de los semblantes que nos gobiernan.

Del lado del mercado, la situación no es mejor. Escándalos financieros y enormidad de bonos hace vacilar los semblantes de la regulación. En política, la batalla a la yugular que se prepara para las elecciones inglesas da lugar a extraños escándalos. Y esto sin hablar de los raros complots referidos a develar la vida privada del Presidente y de la primera dama.

En los discursos establecidos, el binario semblante-sinthôme es claramente antinómico en los tiempos que corren. La solución que grita el rumor es en todos lados la misma: mehr glasnost, más transparencia. Scanners corporales para todo el mundo, incluido el Papa. El plus de gozar democrático se vuelve insistente. Gérard Wajcman lo dice bien. Es el instante del ojo absoluto. Es lo que nos vuelve locos. Nosotros que somos incautos del discurso analítico, somos disidentes del ojo absoluto.

Hacemos yudo con la tiranía de la transparencia. Sabemos que en el fondo, el sinthôme no puede salir plenamente a la luz. Hay que dejarle su parte de sombra. No hay mejor momento, entonces, para nuestro Congreso sobre los semblantes y el sinthôme.

Fuente digital:

http://www.eol.org.ar/congresos/congresos/amp_2010/journal-es/jj01.pdf

Extraído de la nota editorial.

VI Jornadas de la NEL "El laberinto de las identificaciones Ejes temáticos

Comisión Científica de las VI Jornadas NEL

La identificación y los semblantes del lazo social

Con la descripción de la estructura del discurso del amo, Lacan formaliza otro aspecto de la identificación, relacionada con el significante amo en el lugar de agente. Esto, y la ubicación del objeto plus de goce en el lugar de la producción, permite toda una relectura de Freud. El aspecto de la identificación que está en juego aquí es el colectivizante, aquel al que el discurso del psicoanalista se opone, mediante un vuelco por el que el plus de goce ocupará el lugar del agente, induciendo efectos de otro orden. En nuestra experiencia del inconsciente, así como de la clínica, abundan los ejemplos de aquellas operaciones con las que el sujeto sacrifica su singularidad asumiendo los semblantes con los que aspira a hacerse un lugar en el Otro o en el discurso. Dimensión hipertrofiada en nuestra actualidad, desde el momento en que lo social mismo tiende a ocupar el lugar dejado libre por un Otro en cuestión. El sujeto, pues, hace un uso de lo social para responder a la cuestión de su ser. Que se trata de semblantes, es algo que el trabajo analítico se ocupa de evidenciar, dejando abierta la cuestión de lo que de ello debe caer y qué es susceptible de mejor uso.

Género y sexuación

El sujeto del inconsciente no tiene sexo, pero el hablanteser habita un cuerpo en el que lo sexual se hace ineludible, y luego adquiere un relieve especial en las tentativas para hacer con lo real del goce. Los que afectan a la condición sexual son semblantes, no menos que otros, pero entre éstos ocupan un lugar específico, en la medida en que pretenden decir algo de un modo de goce. Como Lacan demostró, lo esencial del sexo no pasa precisamente por la identificación, sino por lo que a ello se resiste. Se abre entonces una tensión a explorar en cada caso entre aquellas identificaciones que se ofrecen al sujeto en el registro de lo que llamaremos género y lo que corresponde al registro de la sexuación, que resiste a tal tratamiento.

En la cura: impasses y franqueamientos

Que el fin de la cura no se mida por el franqueamiento del fantasma no impide tener en cuenta, en lo que tiene de operativa, la noción misma de franqueamiento, referida a ciertas identificaciones fundamentales. Podemos situar, en el polo opuesto, la idea de impasse como ligada a alguna modalidad de identificación que el analizante no ha podido franquear. ¿Cómo situar en la cura esta localización del obstáculo y los momentos en que una interpretación oportuna permite su caída? Sin duda nuestra clínica puede aportarnos enseñanzas al respecto en el uno por uno.

Identificación, síntoma, nombre

Desde que Lacan añadiera a la serie de las identificaciones freudianas la que designa como "identificarse con el síntoma, aun tomando cierta distancia respecto a él", se abre una perspectiva a tener presente en la consideración de recorrido de las identificaciones a lo largo de una cura. ¿Cómo situar los índices de lo propio de esta modalidad, distinguiéndolos, por ejemplo de aquellos otros efectos de identificación garantizados por el fantasma? Se trata de distinguir, del confort en la repetición y en la insistencia, la posibilidad de lo nuevo, en aquello que se abre a la perspectiva de usos inéditos, el consentir de otro modo a una forma de goce, en aquella dimensión de la identificación que pasa por la función de un nombrar. Por otra parte, cabe pensar en este registro la cuestión de la enunciación, planteada por Lacan a partir de "Subversión del sujeto" cuando introduce la implicación del goce en la posibilidad misma de hablar a partir del lugar señalado como vacío por S(/A) tachado. ¿Qué de ello podemos circunscribir en lo concreto de nuestra experiencia?

Formación analítica: sus extravíos

Lacan situó como una dificultad mayor para la dirección de la cura la identificación con el analista como parámetro de su final. Más allá de las críticas ya conocidas que él formuló entonces a psicoanalistas de la IPA, la dificultad como tal está lejos de haber quedado despejada. Un aspecto de lo que podemos llamar formación analítica puede plantearse como el cuestionamiento de una serie de identificaciones, algunas de cuyas formas están en la base de desviaciones ya denunciadas por Freud como el furor sanandi, otras por Lacan, como la identificación con el padre... a lo que habría que añadir otras, entre las cuales la identificación, no al analista que uno tuvo, sino al que "es", debería ser una de las cuestiones a examinar. En cualquier caso identificarse con el sujeto supuesto saber es algo en lo que la estructura y el dispositivo pueden aliarse, salvo que el deseo del analista oponga allí su resistencia. Sin olvidar los efectos de la transferencia sobre el analista, a través de las identificaciones que en esta se le ofrecen, con la complicidad particular, por otra parte, del fantasma de cada cual. Todo ello a examinar igualmente en la perspectiva del dispositivo del control.

Escuela y nominación: pase y garantía

La NEL no se mantiene al margen de los actuales debates sobre el pase. En el contexto de una jornada convocada en torno al tema de la identificación, a la experiencia del pase le corresponde un lugar privilegiado. En efecto, más allá del análisis como horizonte de desidentificación, el AE testimonia de las salidas posibles, y puede decirse que no hay conclusión sin alguna forma de identificación. ¿Cómo pensarla, cómo situar este punto de llegada a través de la perspectiva que, a posteriori, dan los momentos de impasse en torno de ciertas identificaciones que tuvieron que caer? ¿Cómo se anuda esto con el deseo del analista y cómo se ha separado del deseo de serlo, que inevitablemente pone en juego una identificación, a menudo relacionada con un ideal? Es desde la experiencia del pase que todas las cuestiones sobre la identificación se ordenan, ya que Lacan no las piensa sino a

partir de una reformulación del final del análisis. Por supuesto, este aspecto del debate convoca al AE, pero no únicamente, dado que el dispositivo concierne al conjunto de la escuela y más en particular a todos aquellos, que de un modo u otro, han estado implicados en él. Por otra parte, la cuestión de la garantía no puede plantearse en la escuela sin tener en cuenta los efectos de identificación promovidos por las nominaciones que se otorgan. ¿Cómo pensar tales efectos, los ideales que los respaldan, los funcionamientos que los movilizan y pueden contrarrestarlos?

Fuente digital: <http://ampblog2006.blogspot.com/search?q=jornadas+nel>

Boletín Informativo VI Jornadas NEL No. 1 ? Marzo 2010.